

Mujer y Militar

Teniente Coronel D EDUARDO HORACIO CUNDINS

"Es posible que la negación histórica de dar armas a las mujeres podría ser no porque se rehúsen a poner el PODER DE MATAR en manos de las que DAN VIDA, sino más bien, porque las mujeres que matan son más implacables y menos sujetas a las reglas de la caballerosidad, con lo cual los hombres tratan de enmudecer al salvajismo de la guerra".

MARGARET MEAD

"Women in National Service"

Teacher College Record - 1972 -

Pag 51

INTRODUCCION

El presente artículo pretende llevar a la consideración de los Cuadros del Ejército una serie de reflexiones nacidas de la experiencia en la incorporación de la mujer a sus filas a principios de la década del '80, y actualizada con el devenir hasta nuestros días; incluyendo el exitoso reclutamiento de un instituto de perfeccionamiento.

Sus conclusiones permitirán encarar con adecuada probabilidad de éxito este desafío que no hace más que reubicar al Ejército y a las FFAA en el sitial de liderazgo respecto a sus pares latinoamericanos al adoptar resoluciones pioneras e innovadoras, que reflejan la sensibilidad a los cambios propios del mundo contemporáneo.

ANTECEDENTES

Dejaremos de lado en este análisis los registros disponibles de la activa participación que le cupo a mujeres criollas en las guerras del siglo pasado, donde puede destacarse la figura de la Tcnl Da Juana Azurduy: "quien arrebató de manos del abanderado realista el símbolo de la tiranía en el Cerro de la Plata,

al Este de Chuquisaca" y que fuera ascendida a instancias del Gr1 Belgrano en julio de 1816 (1). Las Niñas de Ayohúma, Gregoria Pérez y tantos otros ejemplos de valor no constituyen, en esencia, un verdadero antecedente de mujeres con estado militar. Tampoco incluiremos la participación femenina en las bandas terroristas de la década de los 70, por las mismas y obvias razones.

Sí en cambio, podríamos reconocer la presencia de la mujer en la lucha contra el indio como compañera del "milico" en la frontera: la *fortinera*. A quien la historia le debe aún, un merecido homenaje.

Los antecedentes inmediatos reconocen un origen externo y otro local.

Es así que países tan disímiles como Estados Unidos, Chile, Rusia, Japón, Israel, Alemania, Gran Bretaña y Francia (entre otros) comprendieron la necesidad de contar con la mujer en sus filas. A poco de finalizada la Segunda Guerra Mundial, las especialidades de Sanidad, Administración, Comunicaciones, Transporte, Técnica Electrónica, Servicios Auxiliares e Inteligencia contaron con otras "formas" de milicia.

En el ámbito local es en el año 1980 que la Fuerza Aérea incorpora a su cuadro permanente personal femenino en la especialidad de Policía Aeronáutica Militar, sería luego como enfermeras e integrantes del Cuerpo de Apoyo de Operaciones y Técnico. Ya en 1981 se ampliaba a las especialidades de Protección al Vuelo y Comunicaciones.

La Armada Nacional, pionera en esta acción, crea el Liceo Naval Militar en la Provincia de Salta en el Año 1976 y posteriormente la Escuela de Enfermería en 1981.

LA MUJER YA ESTA AQUI

"Ella está determinada a triunfar y espera el respaldo de un conducto regular (institución-profesión) donde predominan los hombres al tratar de demostrar su valor para el Ejército"

Tcnl (USA) JOEL E. L. ROBERTS

"MUJERES EN SERVICIO"

MILITARY REVIEW Nro 156

Pag 53

Las organizaciones militares contemplan hoy el auge de principios neoliberales que han demostrado su éxito incorporando conceptos, criterios y normas cuyas tendencias delinean el futuro.

Los términos estrategia, guerra, objetivos ya han dejado de pertenecer al monopolio militar. Las fronteras se disipan.

La diversificación de tareas, la expansión de la informática, el actual concepto de empresa y mercado incorporan una nueva fisonomía al mundo que vivimos.

La competitividad laboral, la sociedad de consumo, el voraz mercado de trabajo, la necesidad de un segundo salario en el matrimonio han enrarecido el ambiente socio-económico.

En este estado de cosas, la mujer llega atraída al Ejército por las esencias que aún hoy éste conserva.

Resultaría lamentable romper esas expectativas; **es aquí donde comienzan los desafíos.**

"Ella está determinada a triunfar y espera el respaldo de un conducto regular donde predominan los hombres al tratar de demostrar su valor para el Ejército" (2), si bien este concepto responde a la interpretación de un Jefe de Batallón Logístico estadounidense a fines de los años 70, mantiene plena vigencia. Debíamos agregar la necesidad de contar con una cobertura social que hoy pareciera de difícil obtención, según los guarismos que el desempleo arroja.

En sentido contrario, esta afirmación advierte una amenaza: no esté cerca de una mujer dispuesta a confirmar que la profesión elegida no es para ella, porque en su fracaso intentará arrastrar a parte de ese "mundo de hombres" al que le "endosará su" problema personal o vocacional; intentará demostrar que no es ella la culpable de su destino, que es la incompreensión masculina, la agresividad masculina, la torpeza masculina, el acoso masculino... la causa de su fracaso... Hay ejemplos de ello.

Pero en general se puede sintetizar que la mujer que se incorpora en cualquiera de las categorías militares tendrá las siguientes características:

- MADUREZ SUPERIOR A SU CONTEMPORANEO VARON.
- MAYOR COMPETITIVIDAD.
- ESPIRITU MENOS PROCLIVE A SER VENCIDO.
- INSENSIBILIDAD (actitud provocada, mecanismo de supervivencia).
- TENDENCIA A RAZONARLO TODO... SEGUN SU OPTICA.
- INALTERABLE SENTIDO DE JUSTICIA.

La mujer puede aportar una labor destacada en campos que antiguamente quedaban vedados sólo al hombre. Es un signo de nuestra época.

Se cometería la torpeza de desaprovechar un número elevado de vocaciones militares masculinas en funciones colaterales, complementarias, accesorias, que podrían ser desarrolladas hoy por mujeres.

INCORPOREMOS HOMBRES PARA LA PELEA EN PRIMERA LINEA, ESA FUE SU FUNCION Y RESPONSABILIDAD HISTORICA.

UNA SEGUNDA ERA DE ESCLAVOS

Parece cercana la proximidad a una segunda era propia de la Grecia Clásica.

Al hombre le era vedado el ejercer tareas "propias del esclavo" puesto que su función era la de dedicarse al ocio creador, aquel que dio origen a la estructura del pensamiento occidental.

El esclavo Aristotélico es hoy suplantado por una tecnología que en progresión geométrica suplanta sin pausa las actividades más pesadas del hombre; la guerra se libra con esa tecnología, la computación, la hidráulica, los medios satelitales, el láser, requieren ductilidad, precisión y capacidad antes que fuerza.

Ninguna cantidad de discusión podrá modificar la realidad de la masiva concurrencia de la mujer a incorporarse. Negar esta realidad, sería pretender tapar el sol con un dedo.

¿PROBLEMAS O DESAFIOS?

Intentaremos establecer una estructura acerca de la naturaleza de los errores más frecuentes a que nos vemos expuestos quienes debemos actuar con personal militar femenino:

1. **RESISTENCIA AL CAMBIO (EXPRESIONES ESTEREOTIPADAS)**
2. **DESCONOCIMIENTO**
 - a. Legal
 - b. Práctico: falta de experiencia
 - 1) Agresividad
 - 2) Negación (eludir)
 - 3) Paternalismo
 - 4) Galantería
3. **INCOMPETENCIA**
 - a. Debilidad
 - b. "Machismo".

RESISTENCIA AL CAMBIO (EXPRESIONES ESTEREOTIPADAS)

Es un error de origen psicológico absolutamente vigente en nuestros días, toda vez que los cambios se producen con una frecuencia significativamente incrementada año tras año.

El cambio nos produce inseguridad, nos lleva a dudar, supone una mudanza de circunstancias en las que posiblemente se nos imponga un rol no deseado en "ese" futuro.

Resistir constituye un espontáneo, legítimo y natural, aunque irracional mecanismo de defensa. No nos referiremos aquí al cambio por el cambio mismo, sino como resultado de una conclusión irrefutable y racional.

El mundo se construyó merced a los que lucharon, innovaron, corrigieron y por supuesto rectificaron emprendimientos inicialmente erróneos, pero que concretaron el sinnúmero de inventos y descubrimientos que hoy disfrutamos.

La irracionalidad será el primer obstáculo a superar para comprender y aceptar los cambios.

DESCONOCIMIENTO LEGAL

Es el menos grave de los inconvenientes, pues éste puede ser superado tan sólo informándose, recurriendo a las publicaciones, leyes y documentos que estructuran y norman el desenvolvimiento de la mujer en las filas.

No obstante, sus consecuencias se constituyen en las más graves, pues el alejarse de la legalidad, supondrá transitar circunstancias particularmente comprometidas. Ejemplos no faltan: la noble e ingenua acción de ordenar o invitar (en los efectos es lo mismo en el ámbito militar) a trasladar en el propio automóvil a la soldado que espera el colectivo bajo la torrencial lluvia a la salida de franco, sin duda dará argumento para demostrar el favoritismo o la falta de ecuanimidad que seguramente quiera demostrarse tendenciosamente, sin descartar otras implicancias que deseen ser explotadas.

Sí, sin duda los esquemas de análisis deberán ser replanteados.

"La mujer del alcalde no sólo deberá serlo sino también parecerlo."

DESCONOCIMIENTO PRACTICO

Encuadramos aquí lo que normalmente por falta de experiencia constituye un proceder torpe o liviano, en fin: equívoco; a saber:

— AGRESIVIDAD

La mejor defensa es el ataque, reza el dicho popular. Lo que no se conoce se enviste. La presencia de la mujer es un problema para esta persona, y de la única forma que acepta su permanencia es sólo en su condición de mujer, monopolio de la belleza e imán de sus apetitos. Renunciar a la consideración de la pura condición femenina le resulta perturbadora. Lamentablemente, comprende que la mujer es solamente blanco de sus intentos de conquista, **no sabe** cómo comportarse frente a una mujer prescindiendo de los rasgos inherentes a su sexo.

Sin duda es una seria limitación que sólo el tiempo y un riguroso ejercicio de aprendizaje le permitirán sobrellevar.

— NEGACION (ELUDIR)

No deja de ser una deformación de lo anterior. La mejor conducta ante algo que **NO SE SABE** encarar es ignorarlo. Quien cae en este error se manifiesta prescendente, normalmente designará un interlocutor para que "se dirija" a esa persona a la que **no sabe** tratar, normalmente no estará dispuesto a aceptar consejo alguno, su actitud es la resistencia, sufrirá solitariamente, preferirá un soldado varón en el detall, aunque ineficiente, a aceptar que una mujer conviva en el ámbito de su quehacer. Dudará de su capacidad de sobrellevar la pesada carga de gobernar diariamente, momento a momento sus instintos y encontrará, como solución, la actitud de evitar todo contacto siquiera virtual con el sexo opuesto.

Esto es una agonía, es desconocer que algún día se producirá un contacto, deberá dirigirle la atención... ¿qué sucederá entonces?

Vivirá sentado sobre un "barril de pólvora" sin comprender que la mejor forma de superar los problemas será: enfrentándolos.

— PATERNALISMO

Sin duda es otra faceta del desconocimiento, en este caso es una actitud de menosprecio.

Es negarle la condición de profesional militar a alguien que ha elegido las filas de una institución centenaria para plenificarse, para realizarse.

La reciprocidad del paternalismo es la consideración de hija (o semejante) a la mujer en su rol de subordinada, si bien constituirá una actitud menos grave que la de considerarla como mujer-conquistable, no es menos seria, dado que esta actitud conlleva una deformación esencial.

Generará situaciones irritantes al constituir un tratamiento no ecuánime en el concierto de los subordinados y su consecuencia: actitudes hostiles para con la mujer "bien tratada" (3).

Otra anormalidad de esta actitud paternalista es la sobreprotección. Esta inducirá a creer que el superior deberá constituirse en una suerte de "guardián" de sus subordinadas. Esta conducta distorsionará la eficacia de la organización.

— GALANTERIA

El utilitarismo que todo lo impregna en las doctrinas anglosajonas, permite ver que las relaciones humanas son más frías y menos conducidas con el corazón que con la cabeza, es bueno lo que es útil.

El espíritu latino, al que por ahora no podremos renunciar, es diferente. El piropo es un producto de estas riberas, responde a una idiosincracia diferente. Ceder un turno en Inglaterra o Estados Unidos será visto realmente con verdadera curiosidad, inclusive a una dama. Nosotros en cambio vivimos con esas reglas de caballerosidad, normas que, diremos, son... intangibles. Ellas responden al respeto propio que merece el sexo femenino y que reflejan un hábito o una norma de cortesía muy arraigada... y lo que es dado por naturaleza o ley sentada en la cos-

tumbre no podrá ser "torcido" con facilidad por ley militar o humana alguna.

No obstante será quizá una prueba más que reactualice la función del superior; saber que es él quien detenta la autoridad, y por lo tanto el respeto a su investidura y otro tanto los gestos y actos que lo demuestren. Será el subalterno el que se coloque de pie ante la presencia de un superior, será el subalterno el que ceda el acceso a una puerta, será el subalterno, del sexo que fuere el que ceda el asiento al superior.

Está íntimamente relacionado a la nueva condición que quien desee añadir a su personalidad los rasgos militares deberá renunciar a buena parte de las atribuciones que por su sexo le corresponda.

¿Qué es el estado militar sino la suspensión de determinados derechos, un pacto en el que el militar se aviene a ceder determinadas prerrogativas y que, en reciprocidad, obtiene un sentido de pertenencia, de co-protagonista de glorias heredadas, de portador de determinados valores que su investidura le confiere, todo... todo en razón de la sociedad de la que proviene a la que se debe y la que lo juzgará en el intento de desarrollarse, de plenificarse y concretarse como hombre, en este caso, como hombre militar?

Pero como en todas las cosas, el punto medio indicará el correcto obrar, será el varón quien, en función de superior, una de cada tres veces concederá a la Sargento, a la Soldado o a la Capitán el privilegio de permanecer sentada o trasponer primero o ceder la pared recordándole su condición de mujer y los privilegios a que sólo por esa atribución le son permitidos.

Por el contrario, si la "galantería", traducida en seducción recalara en la mujer, ello deberá ser rápida y estrictamente desalentado.

La mujer deseará sentirse considerada y cuando no sea logrado, no faltará quien intente tomar atajos.

Una pollera dos centímetros más arriba de "lo que corresponde", un cabello más suelto de "lo que corresponde" podrán ser o no mensajes que lo tendrán a usted u otro como destina-

tario... no los permita interiorizarse, sepa "lo que corresponde", aplique sanciones del mismo modo que alguna vez lo hizo por cabello largo, preocúpese cuando encuentre atractivas las rodillas de la Sargento...

Usted estará tomando sol en la cubierta del TITANIC.

¡¡EVITELO!!

Si la galantería deviene en seducción, significa que la prevención ha fracasado. No lo permita.

— "MACHISMO"

La tensión Hombre-Mujer es tan inevitable como pretender suprimir la Ley de la Gravedad. Es algo que no sólo está escrito en los genes, sino que forma parte del plan de la naturaleza, que así sea.

Gracias a esta incorporación, la mujer, como piedra de toque, nos hará recordar momento a momento, instante a instante, cuán comprometidos estamos con nuestra profesión toda vez que serán nuestras funciones, nuestros deberes los que nos impondrán como expectativa, lo que de un cargo bien ejercido se espera, lo que nos recordará que una adecuada opción ética nos hará poner permanentemente las cosas en su verdadero lugar.

Nos permitirá demostrar momento a momento el compromiso vital al cual estamos adheridos voluntariamente, al haber asumido el sagrado deber militar.

Sí, sépalo, van a existir mujeres que se van a enamorar de Ud como Jefe de Subunidad, como Jefe de Unidad, como Profesor, es inevitable (¿o usted no lo estuvo de la maestra, la actriz o la vecina?), pero si cada uno necesitara "probar" para estar seguro, lo que realmente estaría constatando es que su inseguridad, su debilidad, su falta de confianza y autoestima es absoluta.

Aprovechase de la imagen irradiada, de la aureola que rodea al Jefe en su pompa, en su circunstancia, hacia quien se dirigen las miradas al unísono tras la enérgica voz ejecutiva en una presentación, no es más que MALVERSAR SU FUNCION

AL ENCAUZAR UNA RELACION ESTRICTAMENTE PROFESIONAL EN OTRA COSA. Quien interprete que las actitudes de respeto o las manifestaciones de subordinación corresponden a espontáneas muestras hacia su persona, sin duda no entiende nada de la autoridad que le fuera conferida... "desde lo alto".

No lo dude, no lo saludan a usted, saludan a lo que usted representa. No lo defraude.

Esto tendría el mérito de pescar en una pecera.

Cuando se creó la ECPF los integrantes de ese primer núcleo realmente nos sentimos "pilotos de prueba" de una iniciativa que generaba todo tipo de comentarios.

Constituyó un verdadero desafío y ése es el real sentido que se le debe dar a esta nueva instancia.

Este aporte sólo pretende trasuntar una serie de reflexiones que, más allá de una década, ya se planteaban en quienes debimos asumir la responsabilidad de incorporar exitosamente a la mujer a las filas de la Institución.

Esta experiencia, hoy transmitida en apretadísima síntesis, constituye una respuesta no institucional al reto que supone la incorporación masiva de personal femenino al Ejército.

Los criterios tenidos en cuenta por entonces fueron intentar una iniciativa original sin copiar criterios precedentes, abrevando sólo de las fuentes doctrinarias y de las orientaciones impartidas.

Sin duda, las anécdotas se cuentan por docenas, de cómo resolver situaciones inéditas.

ASPECTOS A TENER EN CUENTA PARA ENCARAR PROBLEMAS POTENCIALES

Recetas no existen, sin embargo sí existen conductas, gestos o actitudes que evitarán inconvenientes.

— DISTANCIA - (RESPALDO EN LO LEGAL)

No dejar dudas acerca de la intencionalidad de las medidas que se adoptan, quien ejerza un mando personalista con actitu-

des condescendientes que reflejen la posibilidad de torcer resoluciones mediante solicitudes personales, charlas o pedidos; será proclive a malos entendidos.

Cierta rigurosidad no es mala consejera, sepa que la mujer viene a ser mandada, quiere ser bien mandada, sabe que el Ejército tiene reglas de oro, inflexibles, tanto como ella lo es, no la defraude, no ablande esas reglas porque todo el andamiaje militar se derrumbaría.

Desaliente toda circunstancia que suponga un posterior agradecimiento.

Adopte más bien una actitud refractaria, es preferible pecar de frío riguroso que de lo opuesto.

— ACTITUD ABIERTA

No restrinja el acceso a las esposas de los cuadros al igual que a los novios y esposos de las mujeres a su mando.

Ello creará un ambiente de mutua confianza, no desheche los consejos de su esposa, ella sabe más de mujeres que usted, seguramente.

— MENSAJES CLAROS

Si debiera comunicarse una sanción o una situación negativa o disvaliosa a una subordinada asegúrese de crear las condiciones adecuadas. Mantenga una tercera persona en escena aunque ajena a lo que se converse.

Si debe permanecer durante la noche en la Unidad por trabajos atrasados, no lo inhiba, pero ordene que la patrulla recorra sin ningún tipo de restricciones, usted no tiene nada que ocultar... que no quede duda alguna de su proceder.

CONCLUSIONES

La mujer en el Ejército contribuirá decisivamente a incrementar la calidad de los recursos humanos disponibles.

Permitirá encauzar vocaciones militares masculinas a funciones más afines al combate, explotando adecuadamente las

capacidades y las inclinaciones del hombre que desee incorporarse a una Fuerza Armada.

Constituirá una luz que reactualizará nuestra misión en la milicia al imponernos un razonamiento complementario, una prueba más que ejercitará el decidir ético, preparatorio para enfrentar otras situaciones futuras: la guerra.

En síntesis, constituye un nuevo desafío, una nueva prueba que se presenta para ser superada. Este reto espera que los hombres... y mujeres, verdaderos protagonistas de la historia, estén listos para vencerlo.

Notas:

(1) Emilio A. Bidondo: "La Guerra de la Independencia en el Alto Perú" Círculo Militar. Vol 700. Año 1979.

(2) Tenl Joel E. L. Roberts (USA). Military Review Nro 156.

(3) Aquí, como en la ciencia política, cabe una virtud: la de una prudencia arquitectónica obediencial. La de una mujer que reencauce el tratamiento que es debido y desaliente toda deformación en la relación entablada.